



Reunión — Dominical

Nina Beu



Campus
CDMX

Domingo
21 de Mayo
10:30 am



Dios elige a los improbables, ¿Si una persona entrara a nuestra casa y destruyera todas nuestras pertenencias y además matara a nuestros familiares, está persona merecería nuestro perdón? Algunos respondemos que sí y otros que no, pero lo cierto es que todos merecemos una segunda oportunidad.

1 Corintios 1:27 RVR1960

“sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;”

Dios nos escogió para avergonzar a lo fuerte. Nadie está fuera del contexto de Dios, todos en Cristo podemos vivir una nueva historia, todos en Jesús podemos tener una nueva oportunidad, no menospreciemos a ninguna persona, veamos como Dios los ve, amemos como Dios los ama, puede ser que veamos a las personas de la calle, drogadictos, alcohólicos, personas que nos lastimaron como improbables, pero para Dios es una persona poderosa en esta tierra.

Pongamos en nuestra mente una persona de la que pensamos que no tiene futuro o que como se porta mal le ira mal, esta persona solo habla muerte, me trata mal, yo le quiero hablar de Jesús, pero siempre me está juzgando le quiero hablar del amor de Dios y me quiere matar con sus palabras, Dios quiere usar a esa persona que los demás ven como improbable, Él ve su futuro, ve su caminar y para eso pagó con su vida para que los improbables pudiéramos vivir una vida sobrenatural, una vida extraordinaria, no una vida de pobreza ni de temor.

Veamos la historia de Saulo, su trabajo era perseguir, maltratar y matar a los cristianos.

Hechos 9:1-22 RVR1960

“Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. Mas yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;”

Aquí comenzó la transformación de Saulo.

4-5 “y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el agujón.”

Cuándo nosotros estamos siendo perseguidos están persiguiendo a Jesús

6-7 “Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.” “Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, más sin ver a nadie.”

Saulo no veía nada

8-9 “Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.”

10-11 “Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.” Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora,”

Prestemos mucha atención a este versículo. siempre va a llegar una persona que está en anonimato para levantarnos el día que nos sintamos ciegos, desubicados, con miedo o temor Dios va a mandar un Ananías para levantarnos.



12-15"y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;

Dios nos usará para ir a orar por los Saulos, porque son anhelados de su corazón. Dios llama a Saulo su escogido, a los ojos de Ananías él era un perseguidor a los ojos de Dios era escogido, tu y yo somos escogidos, nuestra familia es escogida, nuestros enemigos son escogidos para llevar su nombre.

16-22"porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo." "Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado." "Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco." Demostrando que Jesús era el Cristo.

Cuando veamos a una persona en la calle que la veamos como improbable le llamaremos Hermano. Dios nos ha enviado para que reciban la vista y sean llenos del Espíritu Santo y tengan un encuentro con Jesús. Las personas entrarán a nuestra casa como esclavos y saldrán como hijos.

23-25 "En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que este era el Hijo de Dios. Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es este el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo."

Porque Dios nos levanta como a Saulo. No ve nuestra vieja naturaleza, nos ve como sus elegidos. Estamos llamados a ser apasionados como Saulo en representación de Cristo, y para todos los que éramos improbables, pecadores viene la presencia de Dios y se dobla toda rodilla y hay nuevas oportunidades. Saulo es una referencia Para todos, él tuvo un encuentro con Jesús, fue tanta la presencia que quedó ciego.

Dios está levantando en medio de la iglesia de Cristo discípulos como Saulo y Ananías, En 3 días, tuvo un encuentro con Jesús, fue sanado y ya predicaba. Para el mundo será locura, lo que está pasando en Iglesia Casa y muchos vendrán y no los veremos como la persona que eran si no como los elegidos de Dios. A los ojos de Ananías somos perseguidores, a los ojos de Dios somos escogidos, transformados, con la mente de Cristo, ocupados en la adoración.

